

Jaime Fillol disfrutó el viaje a Italia para ver en la Copa Davis a Nicolás Jarry, el mayor de sus 17 nietos

"El matrimonio ayudó mucho a Nico para estar donde está hoy: entre los mejores"

"Me alegra que Laura, su esposa, apoye a mi nieto. Ella asumió el compromiso en un momento que él estaba débil", dice el histórico tenista.

REBECA AMPA

Jaime Fillol (Santiago, 1946) se tomó unos días para hacer algo que había deseado hace mucho tiempo: acompañar al mayor de sus 17 nietos, Nicolás Jarry, en un viaje por la Copa Davis fuera de las fronteras nacionales.

En Bologna se dio el momento. La hermosa ciudad del norte de Italia, aquel país que en 1976 conquistó la única Ensaladera de Plata de su historia, justamente ante el equipo que integraban el propio Fillol, su hermano Álvaro, Patricio Cornejo y Belus Prajoux, y capitaneaba el histórico Lucho Ayala.

"Hace tiempo habíamos hablado con mi hermano Álvaro sobre viajar juntos para ver a Nico, pero él esta vez no pudo venir porque fue a México a visitar a una de sus hijas que vive allá, así que a última hora, y por insistencia también de Sergio Elías (presidente de la Federación de Tenis de Chile), me animé y compré mi pasaje recién una semana antes de viajar", cuenta Fillol, ganador de 16 títulos ATP y número 14 del mundo en marzo de 1974.

Y justamente ahora que Nicolás llegó solo a Italia por el reciente nacimiento de su segundo hijo.

"Sí, Santiago ya va a cumplir un mes. Nico llegó justo de Cincinnati para verlo nacer, y luego tuvo que irse a los tres días para jugar el US Open. Antes lo bautizaron en la misma clínica. Sus padrinos fueron Diego, uno de sus hermanos, y una hermana de Laura, su señora".

¿Usted también tuvo la oportunidad de viajar con su familia cuando estaba en el tour?

"De mis cinco hijos, Cecilia (la mamá de Nico), Jaime, Natalia, Catalina y Ángela, solo pudieron acompañarme a los torneos los dos primeros. Después se complicó porque Cecilia entró al colegio. Por eso me gusta que Nico viaje con Juanito (18 meses), aunque ahora que nació Santiago veremos qué pasa".

Luego de la suspensión de 11 meses que enfrentó Jarry en 2020, ¿qué siente al verlo en su



mejor momento?

"Él fue castigado injustamente por un tribunal que no tuvo en cuenta los antecedentes. Nico desconocía que la Federación Internacional (ITF) solicitó en un momento a los tenistas no utilizar laboratorios de Sudamérica por no tener estándares adecuados, pero eso no fue difundido por la ATP, sino por la ITF. Él llevaba con ese suplemento ya un tiempo y pasaba sin problemas todos los controles antidopaje. Hizo todo lo que pudo para demostrar su inocencia. Así que fue duro, él sufrió bastante porque no tenía ni siquiera dónde entrenar. Al poco tiempo se casó y el matrimonio lo ayudó mucho para llegar a donde está hoy,

entre los mejores del mundo".

¿Entonces su matrimonio ha sido clave en este renacimiento?

"Sí. Laura asumió el compromiso en un momento que estaba débil, no tenía ranking. Luego, cuando nació Juanito, él ya estaba 200 y tanto del mundo. Y desde ahí no paró de subir. Me alegra que su esposa lo apoye y valore de la forma en que lo hace. Ella asumió ese compromiso en un momento difícil para él".

¿Qué significa para usted que su nieto mayor siga sus pasos?

Fillol alentó por primera vez a su nieto fuera de Chile por la Copa Davis. Antes lo había acompañado en su etapa juvenil en Wimbledon y el ATP de Córdoba.



Jarry con Laura y sus dos hijos, Juanito y Santiago, recién llegado al mundo.

"Para mí es lindo que otro Fillol siga la tradición, la manera de pensar, el gusto por el deporte. Aunque su padre, Allan, era voleibolista. Y fue justamente por ese deporte que se conoció con Cecilia, cuando ambos jugaban en Santa Rosa de Las Condes, de la UC".

¿Tiene alguna espina clavada al venir a Italia, que logró su único título ante Chile, en Santiago, en 1976?

"No, sabíamos que ellos eran los favoritos entonces aunque jugásemos de locales. Tenían un equipo muy bueno, que alcanzó tres finales seguidas de la Copa Davis en los siguientes cuatro años".

Lo vimos muy participativo en Bologna, incluso dándole instrucciones a Gonzalo Lama.

"Su tío abuelo, Salvador Deik, fue mi tutor. Me cuidaba cuando empecé a jugar en el International Lawn Tennis Club de Bellavista, que ahora está botado. Así que con su familia somos muy amigos desde hace años. A Gonzalo Lama padre lo conozco desde niño. Él jugaba bien e incluso se consiguió una beca para Estados Unidos. Luego terminó su carrera y volvió, así que con su hijo tengo confianza y me permito meterme a la cancha para darle algunos consejos".

"Para mí es lindo que otro Fillol siga la tradición, la manera de pensar, el gusto por el deporte"

Jaime Fillol